

Estimulación temprana y neurodesarrollo en la primera infancia

Marlyn Rocío Calidonio Flores¹
Yanci Yamileth Galdámez Hernández²

Docentes investigadoras, Facultad de Ciencias de la Salud
Universidad Católica de El Salvador, El Salvador

Fecha de recepción: 18-11-2018 / Fecha de aceptación: 30-01-2019

Resumen

La estimulación en la primera infancia es un proceso natural que se pone en práctica en la relación diaria con el niño. A través de ésta, ellos utilizarán al máximo sus capacidades intelectuales, físicas y emocionales, ejerciendo mayor control sobre el mundo que le rodea.

El propósito de la investigación fue identificar el conocimiento, las características educativas y culturales que tienen los padres de familia en materia de estimulación temprana, anudado a la práctica que ellos realizan en sus hogares. Para ello se administraron entrevistas con preguntas abiertas y cerradas, tomando en cuenta las variables: conocimiento, estimulación temprana, desarrollo neuronal, factores educativos, culturales y aplicabilidad de estimulación temprana.

Se observó, analizó y reflexionó sistemáticamente que los padres de familia y/o cuidadores no tienen claros los términos de estimulación temprana; sin embargo, desde una perspectiva empírica aplican algunas técnicas de estimulación en los niños. Además, en función al desarrollo educativo, se observa una debilidad en la búsqueda de información sobre estimulación temprana, abonado a aspectos culturales que se poseen.

Palabras clave: Estimulación temprana, desarrollo neuronal, niño, padres de familia, cuidadores, desarrollo.

Abstract

Stimulation in early childhood is a natural process which is put into practice in the daily relationship with the child. Through this, they will use the most of their intellectual, physical and emotional capacities, exercising greater control of the world that surrounds them.

The purpose of the research was to identify the knowledge, educational and cultural characteristics that parents have in terms of early stimulation, related to the practice they perform in their homes. For that, interviews were administered with open and closed questions, taking into account the variables: knowledge, early stimulation, neuronal development, educational and cultural factors and the applicability of early stimulation.

It was observed, analyzed and reflected systematically that the parents and / or caregivers are not clear about the terms of early stimulation; however, from an empirical perspective, they apply some stimulation techniques in children. In addition, depending on the educational development, there is a weakness in the search for information about early stimulation, paid to cultural aspects that are owned.

Key words: Early stimulation, neuronal development, child, parents, caregivers, development.

1. Maestra en Atención Integral a la Primera Infancia; email: marlyn.calidonio@catolica.edu.sv

2. Maestra en Atención Integral a la Primera Infancia; email: yanci.galdamez@catolica.edu.sv

1. Introducción

En sus orígenes la atención estaba destinada a niños que presentaban una patología específica como, por ejemplo, síndrome de Down. Pero progresivamente va ampliando sus alcances a niveles de detección y prevención de situaciones de riesgo que pudieran incidir negativamente en el desarrollo de los niños en la primera infancia, delimitando su franja poblacional a los menores comprendidos desde el nacimiento hasta los seis años de edad (Matos y Ocaña, 2009).

En 1989, las Naciones Unidas firmó el tratado Internacional sobre la Convención de los Derechos del niño, cambiando así la forma de ver y tratar a los niños, es decir, dejaron de ser objetos pasivos que necesitaban cuidados y caridad, y se pasó a verlos como seres humanos con un conjunto diferenciado de derechos. La aceptación sin precedentes de la Convención para El Salvador demuestra, claramente, el gran compromiso a nivel mundial y nacional sobre hacer avanzar los derechos de la infancia (UNICEF, 2018).

(...) Estadísticamente la población de 0 a 17 años en El Salvador es de poco más de dos millones (2,094,523) de los que el 51.8% son niños y el 48.2% son niñas. Cerca de un millón (971,621) tienen edades entre 0 y 8 años (el 51.3% niños y el 48.7% niñas); más de medio millón (569,513) tienen edades entre 9 y 13 años (el 52.8% niños y 47.2% niñas), y una proporción muy similar (553,389) están en edades entre 14 y 17 años (51.7% niños y 48.3% niñas).

Es notable el hecho de que la niñez en primera infancia, reconocida oficialmente como de 0 a 8 años por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, representa cerca de la mitad de la población infantil del país (EDUCO, 2018).

Por lo tanto, en los últimos años se están planteando nuevos desafíos por la protección integral a la niñez a nivel país, encauzando los esfuerzos a la creación de programas, lineamientos, tratados y políticas encaminados a la protección integral de la niñez. Esto con el fin de mejorar la calidad de vida mediante un desarrollo integral desde la primera infancia (Matos y Ocaña, 2009).

El interés por educar y criar a los niños es tan antiguo como la historia, pero las ideas sobre cómo hacerlo y las prácticas de crianza han sido muy diferentes en distintos momentos históricos. Sin embargo, en cada momento se ha estado en común acuerdo en que la mejor etapa para lograr un pleno desarrollo en la niñez es la primera infancia, determinando a este periodo desde el desarrollo prenatal, es decir cero días hasta los ocho años de edad (UNICEF, 2018):

Es en la primera infancia donde se debe de lograr un pleno desarrollo de los niños, y esto solo es posible si se aplica estimulación temprana. El término estimular trae consigo la consecuencia de poner en funcionamiento un órgano, una actividad o una función, o reactivarlos (RAE, 2014).

Para poder aplicar estimulación temprana se debe plantear desde diferentes áreas qué per-

miten el desarrollo integral de los niños, por lo que se determinan cuatro áreas: área cognitiva, psicomotriz, lenguaje y socio-afectiva (MINED, 2013):

- **Área cognitiva:** Le permitirá al niño comprender, relacionar, adaptarse a nuevas situaciones, haciendo uso del pensamiento y la interacción directa con los objetos y el mundo que lo rodea (Martínez, 2016).
- **Área psicomotriz:** Esta área está relacionada con la habilidad para moverse y desplazarse, permitiendo al niño tomar contacto con el mundo. También comprende la coordinación entre lo que ve y lo que toca; lo que lo hace capaz de tomar los objetos con los dedos, pintar, dibujar, hacer nudos, etc. Para desarrollar esta área es necesario dejar al niño tocar, manipular e incluso llevarse a la boca lo que ve; permitir que explore, pero sin dejar de establecer límites frente a posibles riesgos y peligros (Instituto Escalae, 2011).
- **Área de lenguaje:** Está referida a las habilidades que le permitirán al niño comunicarse con su entorno y abarca tres aspectos: La capacidad comprensiva, la capacidad expresiva y la capacidad gestual. Esto contribuye a establecer relaciones para satisfacer necesidades, formar vínculos afectivos, como también expresar emociones y sentimientos (Martínez, 2017).
- **Área socio afectiva:** Esta área incluye todas las experiencias afectivas y el proceso de la socialización del niño, que le permitirá

sentirse querido y seguro, capaz de relacionarse con otros niños de acuerdo a normas comunes (Matos y Ocaña, 2009). Para el adecuado desarrollo de esta área, es primordial la participación de los padres o cuidadores como primeros generadores de vínculos afectivos, es importante brindarles seguridad, cuidado, atención y amor; además de servir de referencia o ejemplo pues aprenderán cómo comportarse frente a otros, cómo relacionarse, es decir, cómo ser persona en una sociedad determinada (Martínez, 2017).

Por lo tanto, la estimulación de estas cuatro áreas de desarrollo tiene un nexo muy relevante con el desarrollo neuronal, puesto que es importante destacar que el ser humano, trae consigo un sin número de habilidades y destrezas que necesitan ser estimuladas para que los niños puedan desarrollarse de manera integral. Es aquí donde los estímulos que los niños reciben en edades tempranas juegan un papel muy trascendental en el transcurso de su vida, ya que "...es en la primera infancia donde todas las estructuras cerebrales con las cuales el niño cuenta se convertirán en cientos de millones de neuronas que le darán las bases para poder tener un desarrollo integral..." (Huepp, 2005). Por ello, la relación del niño con los estímulos del medio debe darse en un intercambio estricto; de ahí la necesidad de una planificación directa y no dejarla a la espontaneidad, debido a que al hablar de estimulación temprana a nivel neuronal se sabe que el órgano más importante a estimular es el cerebro, ya que se hace ne-

cesario que exista una estimulación directa en todas aquellas neuronas que darán vida a un desarrollo integral (Losada, De Angulo, De Angulo y Palmer, 2013).

(...) La función primaria del cerebro es la conservativa donde la supervivencia es la fuerza primaria. Desde el vientre de la madre el cerebro tiene una profunda necesidad y capacidad para establecer apegos. Estos apegos generan plasticidad cerebral del adulto para genera conductas de cuidado y protección del bebé, y experimenta profundo placer. El cerebro del bebé esta sediento para conectarse y establecer apegos. Cuando el cerebro del niño encuentra respuestas a sus emociones, rápidamente genera nuevas conexiones neuronales o sinapsis desarrollando estructuras cerebrales y la capacidad para entender sus emociones y las de otras personas, y aprender a responder efectivamente y esta plasticidad cerebral tiene mayor auge en la primera infancia de los niños (Matos y Ocaña, 2009).

En este sentido, el ser humano nace con cien mil millones de neuronas y aquellas que repetida y consistentemente se activa y descargan unas con otras pueden llegar a tener miles de conexiones a consecuencia de interacciones ricas del infante con los adultos. Una neurona puede llegar a conectarse directamente con otras 17,000 neuronas, creando un increíble mundo de circuitos y avenidas de comunicaciones entre diferentes sectores del cerebro. Aquellas dendritas y neuronas que no son utili-

zadas durante el periodo de la primera infancia, rápidamente son podadas y eliminadas de la arquitectura cerebral. Sin embargo, las que son estimuladas constantemente maduran a través de los que se llama la mielinización y se consolida en la arquitectura cerebral por el resto de la vida (Losada *et al*, 2013).

Esta referencia a la plasticidad del sistema nervioso en el contexto de la estimulación temprana constituye el fundamento de las inmensas posibilidades del desarrollo infantil, pues a medida que el niño madura ocurre un proceso de diferenciación cerebral que resulta del crecimiento y desarrollo en sí mismo. Pero también como producto de la estimulación y el desarrollo de los procesos de aprendizaje, los cuales parecen jugar un papel en la determinación del tipo de organización cerebral que sustentan ciertas aptitudes intelectuales, físicas y emocionales.

Por tanto, la primera infancia se trata de una etapa crucial donde se debe de realizar una estimulación que fortalezca el crecimiento y desarrollo del niño, puesto que las experiencias adquiridas en esta etapa pueden influir en todo el ciclo de vida de un individuo; además de ser una importante ventana de oportunidad para preparar las bases para el aprendizaje y la participación permanentes, previniendo posibles retrasos del desarrollo neuronal (Losada *et al*, 2013).

Se debe tomar en cuenta que el desarrollo integral de los niños se ve interceptado por muchos factores; por lo tanto, el entorno experimentado

en la primera infancia, especialmente el tipo de vínculos y apegos a experiencias, la educación y la cultura de los padres de familia o cuidadores, literalmente esculpen el cerebro y establecen la trayectoria de su vida cognitiva y socio emocional como también sus aprendizajes y capacidades productivas (Terré, 2008).

Las posibilidades del desarrollo infantil pueden ser aprovechadas sustancialmente si se trabaja con mediadores innatos, como son los padres de familia y otros adultos que interactúan directamente con el niño en el medio en que nace. La madre es quien generalmente prioriza esta mediación, y bien orientada, puede resultar un agente muy significativo en la calidad del desarrollo de sus hijos (Martínez, 2017). De la calidad de la relación con la madre y otros adultos que establecen relación con el niño en el medio familiar, y de cómo organizan sus interacciones, ha de depender en mucho la calidad de las destrezas del niño y la integralidad en su desarrollo físico, social, lenguaje y cognitivo

Asimismo, la cultura juega un papel muy trascendental en el desarrollo integral que tienen los niños especialmente en materia de estimulación temprana, puesto que existen diferentes factores que interfieren en la práctica de dicha temática. El relativismo cultural o étnico permite que cada familia brinde una forma de crianza distinta a las presentadas en ambientes urbanos, estimulando al niño desde una perspectiva de etno-practica en la cual se actúa no de manera sistematizada, sino más bien, bajo

las necesidades colectivas de una población específica (Instituto Escalae, 2011). En función de lo anterior, la investigación responde a la siguiente pregunta ¿Cómo aplican la estimulación temprana los padres y/o cuidadores de niños en primera infancia?

La finalidad del estudio fue observar, analizar y reflexionar desde una perspectiva sistemática el empoderamiento de los padres de familia y/o cuidadores en materia de estimulación temprana y su implicación en la primera infancia, así como determinar factores educativos y culturales que pueden incidir en la aplicación de la misma.

2. Metodología

La investigación de tipo descriptivo se enfocó en el conocimiento y aplicación de técnicas de estimulación temprana, aplicadas por los padres de familia y/o cuidadores; también se describieron características educativas y culturales que influyen en la práctica de la estimulación temprana de los niños que se encuentran en la primera infancia.

El objetivo del estudio fue determinar las prácticas sobre estimulación temprana para promover el neurodesarrollo en niños que se encuentran en la primera infancia. Para ello la población objeto estudio estuvo localizada en la Unidad Comunitaria de Salud Familiar Intermedia de Belén Güijat en el municipio de Metapán, departamento de Santa Ana.

La muestra se obtuvo mediante la aplicación de la fórmula de poblaciones finitas, obteniendo una

muestra de 261 padres de familia y/o cuidadores de niños que se encuentran en la primera infancia, en edades comprendidas entre los 0 a 5 años de edad, inscritos en el programa de atención infantil de esa unidad de salud.

La técnica utilizada fue la encuesta, la cual estaba constituida por preguntas abiertas y cerradas; con el fin de dar respuesta a los objetivos de la investigación bajo el instrumento del cuestionario.

3. Resultados

La estimulación temprana juega un rol trascendental en el neurodesarrollo (Martínez, 2017); por lo tanto, el conocimiento sobre este tema es de suma importancia para aquellos padres de familia y/o cuidadores de niños que se encuentran en la primera infancia. Sin embargo, un 25% de la población encuestada conoce el significado de estimulación (ver tabla 1). Dicho conocimiento le permitirá evaluar y actuar ante la necesidad de brindar una estimulación temprana al niño (ver tabla 1).

Por otra parte, un 50% refirió conocer poco sobre el tema, lo que conlleva a brindar una estimulación improvisada o poco sistematizada a los niños, dejando incompletos los procesos de estimulación de habilidades y destrezas que el

niño es capaz de desarrollar. El 25% restante lo compara con el desarrollo de la inteligencia.

El cerebro se desarrolla mediante una compleja interacción de rápidas conexiones neuronales que comienzan antes del nacimiento, y que se refleja en cuatro áreas: motora, cognitiva, lenguaje y socio emocional (UNICEF, 2018); por lo que conocer cada una de estas áreas es requisito para poder estimularlas. Se observa que solo un 18% conoce sobre las áreas de estimulación. Un porcentaje igual (18%) lo equipara a la parte física y mental; mientras que un 64% solamente se enfoca en que el niño crezca sano y fuerte.

Conocer las áreas que se deben estimular, garantizará que el padre de familia y/o cuidador observe y, mediante su conocimiento, aplique técnicas adecuadas para su estimulación. Sin embargo, cuando el enfoque del cuidador está centrado solo en el componente físico, pretendiendo tener niños sanos y fuertes, se limita en gran medida su desarrollo integral, dando como resultado que los niños tengan coeficientes intelectuales deficientes (ver tabla 2).

(...) El cerebro de los niños se desarrolla a una velocidad vertiginosa durante los primeros años de vida, ya que se producen hasta 1.000 conexiones neuronales por segundo

Tabla 1. Conocimiento sobre estimulación temprana en el cerebro del niño

| Opciones | Porcentaje |
|---|-------------|
| Desarrollo de habilidades físicas e intelectuales | 25% |
| Desarrollo de la inteligencia | 25% |
| Conoce poco sobre el tema | 50% |
| Total | 100% |

Tabla 2. Periodo idóneo para iniciar la estimulación

| Opciones | Porcentaje |
|--|-------------|
| Cuando el niño inicia a hablar | 18% |
| Cuando el niño ya se fija lo que hace | 18% |
| Desde el momento del nacimiento del niño | 64% |
| Total | 100% |

(UNICEF, 2018). El 65% de personas que están con tacto con niños en la primera infancia conoce sobre lo fundamental que es iniciar la estimulación en edades tempranas, debido a que esto fortalecerá la mielinización neuronal, dando como resultado un adecuado desarrollo integral. Pero, cuando no se conocen las edades en las cuales debe de ser estimulado un niño, aunado al poco conocimiento sobre las áreas de desarrollo, se tendrán como resultado niños que se ven privados de elementos esenciales para el desarrollo cerebral.

Conocimiento

El término estimulación temprana es relativamente nuevo a nivel país, y los programas de salud no promocionan de manera activa estas estrategias, por lo que la población se ve limitada en cuanto a la información recibida sobre dicha temática. En relación a dicha información, solo un 25% de la población estudiada refirió que sí se le ha dado a conocer sobre estimulación temprana, lo que debilita procesos en la conducción del desarrollo integral de los niños en la primera infancia; ya que la falta de orientación que existe (75%) condiciona a los padres de familia y/o cuidadores a una falta de compromiso para la aplicación de la estimulación en los niños.

En concordancia con la falta de orientación sobre el tema de estimulación temprana, solo el 23% de la población estudiada tiene conocimiento sobre técnica que se deben aplicar para estimular el desarrollo de las diferentes áreas del niño; mientras que el 77% aseguró tener limitados conocimientos sobre los tipos de estimulación que puede realizar con los niños. Todo esto conlleva a una aplicación no sistemática, ya que, si el niño recibe estímulos pobres de una forma irregular o en cantidad insuficiente, el cerebro no desarrolla adecuadamente sus capacidades al ritmo y con la calidad que se puede esperar. Todo lo anterior está íntimamente ligado al conocimiento, puesto que si no se conoce no se aplica. (ver tabla 3).

Badia (2010), aborda en el libro: Estimulación Temprana y Desarrollo Infantil que, dentro del desarrollo neurológico infantil, es importante conocer la forma de cómo efectuar la estimulación, para que sea un proceso adecuado a través de la práctica.

Es importante brindar actividades de estimulación temprana según la edad en la cual el niño se encuentra. Las áreas de estimulación temprana son cuatro, donde se debe de estimular el componente cognitivo, físico (habilidad

motora fina y gruesa), lenguaje y socio afectivo. No obstante, la población estudiada identifica el componente de lenguaje como un todo, como la piedra angular de la estimulación temprana y dejan sin valorar otras áreas, generando en los niños un vacío en áreas que también son importantes para su pleno desarrollo.

Familia

Los principales gestores de la estimulación del niño son sus padres y/o cuidadores, quienes conforman su núcleo familiar. El 100% de los padres y/o cuidadores encuestados perciben que la estimulación temprana trae ventajas en el desarrollo del niño. Desde este contexto, la percepción que

se tenga sobre las ventajas de la estimulación temprana puede influir en su aplicación (ver tabla 4).

La vida, la familia y la educación se encuentran indisolublemente unidas. La familia es una institución y la educación, una actividad, pero una y otra están al servicio de la vida humana (Hidalgo, 2008). Desde esta perspectiva se puede valorar la importancia de que los padres de familia, como principales responsables del desarrollo integral de sus hijos, se interesen por conocer sobre la estimulación temprana y buscar dicha información de fuentes confiables

En este marco, se puede observar que la población encuestada (43%) no busca información sobre

Tabla 3. Técnica de estimulación temprana que conoce

| Opciones | Porcentaje |
|--|-------------|
| Hablarle | 32% |
| Enseñarle a hablar y a jugar | 5% |
| Enseñarle a hablar, jugar y correr | 5% |
| Estar pendiente de lo que hace en todo momento | 6% |
| Hacerle masajes | 2% |
| Ayudarlo a identificar a las personas | 4% |
| Enseñarle lo que es correcto y lo que no lo es | 3% |
| No conozco ninguna | 43% |
| Total | 100% |

Tabla 4. Fuentes de información

| Opciones | Porcentaje |
|--|-------------|
| En internet | 11% |
| En la Unidad Comunitaria de Salud Familiar | 21% |
| Con miembros de la familia | 25% |
| No he buscado información | 43% |
| Total | 100% |

este tema, lo que da la pauta para que la estimulación no sea considerada como un pilar fundamental en el desarrollo de los niños y que, por ende, no sea aplicada o no se haga correctamente.

El hecho de que la mayoría de encuestados (71%) refiera que su familia no ha aplicado la estimulación temprana, puede ser uno de los factores para que esta no se realice de forma consciente y responsable; sobre todo tomando en cuenta que los patrones culturales de crianza son una poderosa influencia sobre los padres y/o cuidadores de los niños durante la primera infancia (UNESCO, 2004), quienes tienden a replicar estos patrones con sus hijos. Esto deja solo a un 29% de la población de estudio que sí ha aplicado estimulación temprana.

Lo cierto es que, al considerar el desarrollo integral del niño no se puede obviar la influencia de la realidad en que vive durante el proceso de desarrollo, lo cual incluye la formación de sus padres o cuidadores, que mantienen formas de crianza heredadas de generación en generación.

Según el 72% de los encuestados no existe en su entorno social un grupo que estimule tempranamente a los niños constituyendo una desventaja para su aplicación dentro del seno familiar; mientras que un 28% aseguró que sí conocen o existe cercano a ellos un grupo social con estas características. Durante los primeros años de vida, la influencia y los estímulos que recibe el bebé de su entorno ejercen acción determinante sobre

su desarrollo, precisamente porque actúan sobre estructuras que están en pleno proceso de crecimiento y maduración (CDI, 2001). Debido a ello es importante tomar en cuenta que existen factores ajenos al núcleo familiar que promueven un correcto desarrollo como: contar con redes de apoyo social, ya sean familiares cercanos o del ámbito social; amigos, acceso a jardines infantiles y programas de protección de la salud.

Es por eso que se convierte en una necesidad el apoyo de la comunidad y otras entidades para favorecer el desarrollo integral de los niños, creando espacios para el fortalecimiento de todas sus áreas.

El núcleo familiar juega un rol fundamental en la estimulación y nueva adquisición de habilidades del lactante. Entre las figuras que deben ser significativas en el proceso de estimulación se encuentran los padres, quienes deben asumir el protagonismo en la estimulación de sus hijos. Desde este punto de vista, la población encuestada tiene claro este hecho, pues la mayoría (89%) refirió que son ellos los responsables de promover el desarrollo integral de sus hijos, a través de la estimulación temprana (ver tabla 5).

El hecho de que el cuidado de los niños sea proporcionado principalmente dentro del seno familiar, implica que los integrantes de este núcleo son los principales encargados del proceso de adquisición de los primeros aprendizajes, actitudes y valores, del desarrollo de hábitos y

la adaptación al mundo social; y el sentido de responsabilidad de este componente pudiera favorecer su aplicación (ver tabla 6).

La estimulación tiene lugar a través de la repetición útil de diferentes eventos sensoriales que aumentan, por una parte, el control emocional proporcionando al niño una sensación de seguridad y goce; por otra, amplían la habilidad mental que le facilita el aprendizaje (Zuñiga, 2007). Es por eso que se deben utilizar diferentes técnicas, de acuerdo al área que se pretende estimular, así como acorde a la edad del niño.

La población encuestada refirió utilizar diferentes estrategias de estimulación del área cog-

nitiva, haciendo uso mayormente del lenguaje; en donde los padres o cuidadores usan técnicas como el hablarles a los niños y la repetición de palabras. Un pequeño porcentaje opta por otras actividades, tales como, el uso de imágenes y objetos que fortalecen la motricidad fina. Pero, aun así, la mayoría refiere no tener conocimientos sobre las técnicas que se deben utilizar para la estimulación del área cognitiva, lo que lleva a inferir que no se aplican de manera correcta o que no se aplican (ver tabla 7).

El desarrollo afectivo y emocional del niño se trata de un elemento clave de su desarrollo y de su aprendizaje, pues las emociones y los senti-

Tabla 5. Responsables de generar estimulación temprana en el niño

| Opciones | Porcentaje |
|---|-------------|
| Los padres de familia y/o cuidadores de los niños | 89% |
| La escuela | 7% |
| El niño aprende por sí solo | 4% |
| Total | 100% |

Tabla 6. Estimulación del área cognitiva

| Opciones | Porcentaje |
|--|-------------|
| Enseñarle a escribir | 3% |
| Enseñándole números y colores | 11% |
| Enseñarle a leer y que imite figuras | 3% |
| Enseñarle palabras | 18% |
| Ponerles videos | 3% |
| Enseñarle el nombre de las personas | 3% |
| Enseñarle a hablar | 15% |
| Hacerle preguntas y que manche un papel | 8% |
| Mostrarle objetos o lugares y decirles el nombre | 8% |
| Enseñarle actividades diarias | 3% |
| No sé | 25% |
| Total | 100% |

Tabla 7. Estimulación del área afectiva

| Opciones | Porcentaje |
|---------------------------|-------------|
| Hablándoles | 19% |
| Habándole con amor | 29% |
| Cantarle | 3% |
| Abrazarlo con amor | 19% |
| Dándole cariño | 21% |
| Educándolo | 3% |
| Poniéndolo a hacer oficio | 3% |
| Cuidándolos con amor | 3% |
| Total | 100% |

Tabla 8. Estimulación del área motora

| Opciones | Porcentaje |
|---|-------------|
| Ayudándolo a caminar | 29% |
| Jugando | 29% |
| Tomándolo de las manos para que camine | 25% |
| Dándole masajes en los pies para que camine | 3% |
| No puedo estimularlo en eso porque está recién nacido | 3% |
| No responden | 11% |
| Total | 100% |

mientos de una persona se encuentran presentes a lo largo de toda su vida; y teniendo en cuenta que el ser humano se desarrolla dentro de una sociedad, se considera necesario trabajar determinados aspectos que guíen al niño hacia un desarrollo global e integral.

Para estimular el área afectiva, el 29% de los padres y/o cuidadores refirieron que lo hacen utilizando palabras afectivas y dando muestras de afecto. Cabe recalcar que, la estimulación afectiva incluye las reglas fundamentales para la adaptación del niño al medio social, la interacción consigo mismo y los demás, donde interviene el afecto y las emocio-

nes; por lo tanto, esta implica mucho más que dar muestras de afecto (ver tabla 8).

Se pudo identificar que, durante el proceso de adquisición de habilidades motoras de los niños, los padres y/o cuidadores respondieron utilizar múltiples técnicas consideradas significativas para la estimulación de esta área, de las cuales resalta el ayudar al niño a caminar (29%), y la utilización del juego como estrategias de estimulación (29%). Por otra parte, un pequeño porcentaje de la población utilizan el masaje como estimulación motora (3%), y otros no la aplican argumentando la

edad del niño, en el caso de recién nacidos. Es importante tomar en cuenta que el desarrollo psicomotor de los niños en la primera infancia es trascendental para el desarrollo de las posteriores etapas del ciclo vital (Hidalgo, 2008); por lo que las técnicas que se utilizan para su estimulación deben ser las más idóneas según la edad del niño (ver tabla 9).

Haciendo referencia a la estimulación del lenguaje, los padres y/o cuidadores utilizan principalmente la comunicación directa con el niño para su estimulación (47%), destacando la repetición de palabras.

El área del lenguaje es fundamental para el desarrollo integral de los niños, puesto que se convierte en instrumento y medio fundamental en el proceso de socialización (Zuñiga, 2007); permitiendo la adaptación e integración del niño al medio, por lo que es importante reconocer que la estimulación del lenguaje en la etapa infantil es determinante para el desarrollo de las habilidades en etapas posteriores.

4. Discusión

El estudio mostró un área poco explorada aún en el país como es la estimulación temprana. Aunque se habla mucho sobre ella, eso no implica que se tenga conciencia de su importancia y que la misma se realice con la fundamentación adecuada que amerita. Hay que tener en cuenta que el seno del hogar es en donde se gestiona el desarrollo integral de los niños y en donde el protagonismo de los padres se hace evidente.

Los resultados demostraron que los padres y/o cuidadores no tienen bases conceptuales en materia de estimulación temprana, desconociendo elementos clave para aplicarla de manera correcta, tales como la edad en la que se debe iniciar, las áreas que se deben estimular y las técnicas que se utilizan. Este desconocimiento favorece una aplicación nula o empírica de la estimulación temprana, lo que enlentece el proceso de desarrollo o disminuye las oportunidades de desenvolver por completo las potencialidades del niño.

Tabla 9. Estimulación del área del lenguaje

| Opciones | Porcentaje |
|---|-------------|
| Hablarle y que repita lo que le digo | 18% |
| Hablarle | 15% |
| Enseñándole a hablar | 47% |
| Hablándole correctamente | 11% |
| Enseñarle a hablar y a hacer manchones en el cuaderno | 3% |
| Leerle | 3% |
| No responden | 3% |
| Total | 100% |

Algunos elementos que pueden estar relacionados a la base de conocimientos que tienen los padres y/o cuidadores sobre estimulación temprana son los factores culturales en torno a ella. En este contexto, el estudio reflejó que los padres y/o cuidadores subrayan la importancia de estos como gestores principales del desarrollo integral de los niños, a través de las técnicas de estimulación temprana. Esto contrasta con el hecho de que los padres y/o cuidadores no buscan información sobre el tema, lo que devela el poco interés que se tiene sobre el mismo. Asimismo, los patrones culturales reflejan la invisibilización de la estimulación temprana tanto en la familia como en la comunidad, ya que en el núcleo familiar no se ha tomado la estimulación temprana como parte de la formación del niño en el hogar. Esto aunado a que los padres y/o cuidadores no cuentan con apoyo de grupos de estimulación temprana para fortalecer su aplicación.

Con respecto a la aplicación de la estimulación temprana, las formas más utilizadas son el lenguaje y las muestras de afecto, las cuales son puestas en práctica por los padres y/o cuidadores para la estimulación de las áreas cognitiva, motriz, afectiva y del lenguaje, dejando de lado una riqueza de técnicas y estrategias que se pueden aplicar utilizando los recursos que se tienen en el hogar, los cuales no implicarían un gasto económico.

Es importante tener en cuenta que el crecimiento total de un individuo se lleva a cabo por medio de la interrelación del desarrollo físico, mental, emocional y social; y la estimulación temprana producirá impacto en el desarrollo integral de los niños, por lo que su aplicación y fortalecimiento debe ser concebido como una responsabilidad de diferentes actores de la sociedad.

5. Referencias

- EDUCO-FUSALMO-Ayuda en Acción-ISNA (2018). *Análisis situacional sobre los derechos, obligaciones y responsabilidades para una gobernanza centrada en la niñez y la adolescencia en el salvador*. Recuperado de <https://www.educo.org/Educo/media/Documentos/Prensa/Publicaciones/ASDN-Gobernanzaa-SV.pdf>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2014). *Derechos fundamentales de los niños, niñas y adolescentes*. Recuperado de https://www.unicef.org/ecuador/booklet_derechos_bis.pdf
- Hidalgo G., M. V. (2008). Procesos y necesidades de desarrollo durante la infancia. XXI Revista de Educación, 10, 85-95. Recuperado de <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/2150/b1548001x.pdf?sequence=1>

- Huepp R., F. L. (2005). *Estimulación Temprana a niños de cero a dos años con factores de riesgo de retraso mental* (Tesis de doctorado). Instituto Superior Pedagógico “Frank País García”, Santiago de Cuba. Recuperado de http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2011/flhr/estimulacion_temprana.html
- Instituto Escalae (Productor). (2011). *Neurodidáctica Aprendizaje y dopamina (Principios Escalae)*. [Youtube]. De https://www.youtube.com/watch?v=_gv5eypm-js
- Izquierdo O., M. A. (2012). *La Estimulación Temprana como factor fundamental en el desarrollo de las habilidades sociales en los niños de edad escolar*. (Tesis de pregrado). Universidad de Guayaquil, Ecuador. Recuperado de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/9896/1/011TESIS%20ANGELA%20IZQUIERDO.pdf>
- Instituto Escalae (Productor). (2011). *Neurodidáctica Aprendizaje y dopamina (Principios Escalae)*. [Youtube]. De https://www.youtube.com/watch?v=_gv5eypm-js
- Izquierdo O., M. A. (2012). *La Estimulación Temprana como factor fundamental en el desarrollo de las habilidades sociales en los niños de edad escolar*. (Tesis de pregrado). Universidad de Guayaquil, Ecuador. Recuperado de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/9896/1/011TESIS%20ANGELA%20IZQUIERDO.pdf>
- Losada , L. S.; De Angulo, J. M.; De Angulo, B. y Palmer, P. (2013). *Las doce estrategias para el Desarrollo Integral en la Primera Infancia Temprana*. Recuperado de <https://docplayer.es/17283283-Las-12-estrategias-para-el-desarrollo-integral-en-la-infancia-temprana.html>
- Martínez G., C. (30 de enero de 2017). *Estimulación sensorial de los niños en sus primeros mil días de vida*. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://blogs.iadb.org/desarrollo-infantil/es/ninez-paraguay/>
- Martinez M., F. (Julio de 1998). *La estimulación temprana: Enfoques, problemática y proyecciones*. Ponencia. Organización de los Estados Americanos. Recuperado de https://www.oei.es/historico/inicial/articulos/enfoques_estimulacion_temprana.pdf
- Matos G., S. D. y Ocaña A., M. A. (2009). *La estimulación temprana en niños con Síndrome de Down en el contexto familiar desde una perspectiva sociocultural*. Recuperado de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2010a/663/indice.htm>
- Ministerio de Educación Nacional, República de Colombia (2009). *Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia*. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-178053_archivo_PDF_libro_desarrolloinfantil.pdf

- Ordoñez, M. C. y Tinajero, A. (2012). Estimulación temprana e inteligencia Emocional cognoscitiva: España
- Prieto E., R. E. (2012). Importancia de la estimulación temprana para favorecer el desarrollo psicomotriz en los niños de tercer grado de educación Pre-escolar. (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, México. Recuperado de 200.23.113.51/pdf/30065.pdf
- Terré C., O. (2007). Neurodesarrollo infantil. Recuperado de <https://es.calameo.com/read/004808584008616aea6cc>
- Zuñiga G., C. I. (2007). Los Programas de Estimulación Temprana desde la perspectiva del maestro. LIBERABIT, 13, 19-27. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v13n13/a03v13n13.pdf>